

AÑO VIII

¡¡CALLOS!! ¡¡DUREZAS!!

Cuidado con los muchos imitadores. Nadie puede presentar un callicida tan eficaz como el nuestro para curar callos y durezas.

¡¡UNA PESETA EL FRASCO!!

En todas las farmacias y droguerías. Depósito central farmacia de E. ABRAS XIFRA, Argensola, 10 y D. M. García, Madrid.

CALLICIDA ABRAS XIFRA

¡¡CALLOS!! ¡¡DUREZAS!!

Estuche con frasco, pincel y prospecto, una peseta. Es incoloro. No duele ni mancha. Calma el dolor a la primera aplicación, extirpando luego los callos y durezas.

En Alcoy en todas las farmacias y droguerías

El ferrocarril de Játiva a Alcoy

Nuestras noticias relativas a estar próxima la fecha en que quedará abierto a la explotación, en todo su recorrido, el ferrocarril de vía ancha de Játiva a Alcoy, se van confirmando en todas sus partes.

Véase, si no, el telegrama que nos dirigió anteayer, desde Onteniente, nuestro distinguido amigo D. Carlos Guerra, ingeniero de la Compañía del Norte, a cuyo cargo está la construcción de esta línea férrea.

Julio Puig, Director HERALDO.

Onteniente 11 (11.5)

Ayer llegó máquina Agres, siendo recibida por un público inmenso poseído de gran entusiasmo.

Guerra.

Para no privar al público de tan importante noticia, ni diferir su publicación hasta hoy, ya que ayer, como es lógico a la festividad del Corpus, dejó de salir el HERALDO, expusimos dicho telegrama en el Circulo Industrial, produciendo la noticia gratísima impresión, pues todos los alcoyanos desean que llegue pronto a nuestra ciudad la locomotora de ese ferrocarril, llamado a ser un nuevo vengador de riqueza para nuestras industrias locales.

Creemos no equivocarnos al afirmar que dentro del año actual quedará abierta a la explotación esa nueva línea férrea.

Los trabajos de obras, explanación y demás, en los kilómetros comprendidos desde Agres a Alcoy, adelantan de un modo rápido, así es que no habría de causarnos extrañeza ver llegar la locomotora a la estación de Alcoy antes de tres meses.

Estos parece que son los propósitos de la Compañía del Norte y de su ilustrado y activo ingeniero D. Carlos Guerra.

La procesión del Corpus

La mañana del día de Corpus fue espléndida, haciendo presagiar una tarde deliciosa, abrigada con los destellos caliginosos del sol; pero desgraciadamente no fue así, porque las nubes que desde hace algunos días aparecen como por arte mágico, cubrieron el horizonte después del mediodía, dejando caer algunos chaparrones de agua, que por poco imposibilitan la salida de la procesión.

Azotadas por el viento las nubes, desaparecieron los amagos de lluvia a eso de la cinco de la tarde, empezando poco después el desfile de la procesión, que resultó solemne.

Las calles de la carrera estaban invadidas por la multitud, que presencié el acto con religioso respeto, hincando todos reverentes las rodillas al paso del Santísimo Sacramento, que iba bajo palio llevado a hombros por varios señores sacerdotes.

Un piquete del regimiento de Vizcaya, con bandera y música, daba guardia de honor a la Custodia, cubriendo la carrera las demás fuerzas de dicho regimiento. Hemos de señalar, como nota simpática y signo de nuestra cultura, el hecho de haber visto a varios obreros descubrirse al paso de la sagrada enseña de la patria.

Nos impresionó gratamente el respetuoso saludo de que fue objeto la bandera del regimiento de Vizcaya, y nos halagó, como alcoyanos y como españoles, que el ejemplo de los oscuros obreros a quienes aludimos, fuese imitado por todos.

Nos impresionó gratamente el respetuoso saludo de que fue objeto la bandera del regimiento de Vizcaya, y nos halagó, como alcoyanos y como españoles, que el ejemplo de los oscuros obreros a quienes aludimos, fuese imitado por todos.

Nos impresionó gratamente el respetuoso saludo de que fue objeto la bandera del regimiento de Vizcaya, y nos halagó, como alcoyanos y como españoles, que el ejemplo de los oscuros obreros a quienes aludimos, fuese imitado por todos.

15-6-1903

EXAMENES

Escuela de doña Rosa Carbonell Muller

Premio de honor

Matía Gallana Sánchez.

Primer grupo

Premio.—Isabel Albora Sala.

Id.—Barriquet Serralla Pérez.

Accésit.—Teresa López Mayor.

Id.—Concepción Verdú Jordá.

Segundo grupo

Premio.—Mercedes Albora Sala.

Id.—Consuelo Oleña Arminiana.

Accésit.—Francisca López Mayor.

Id.—Raquel Segura Sempere.

Tercer grupo

Premio.—Emilia López Mayor.

Id.—Concepción Santonja Miró.

Accésit.—Julia Serralla Pérez.

Id.—Cánula Domínguez Terol.

Cuarto grupo

Premio.—Sofía Peidro Belda.

Accésit.—Carmen Gishert Santamaría.

Escuela de doña María Luisa Llorente

Gómez.

Premio de honor

Luisa Vicens Moltó.

Primer grupo

Premio.—Concepción Montlleu Pérez.

Id.—Carmen Soler Pérez.

Id.—Dolores Llopis Llorente.

Accésit.—Rita Verdú Satorre.

Id.—Teresa Pérez Pico.

Id.—Carmen Vicedo Albora.

Segundo grupo

Premio.—Adela Carbonell Gironés.

Accésit.—Enriqueta Pérez Espinós.

Tercer grupo

Premio.—Rita Martínez Borda.

Accésit.—Dolores Molina Perales.

Cuarto grupo

Premio.—Angelina Moneris Clement.

Accésit.—María Pascual Blanca.

Id.—Julia Jordá.

Escuela de doña Francisca Romero Parraga.

Premio de honor

Cecilia Valls Menéndez.

Primer grupo

Premio.—Josefina Faus Saqueró.

Accésit.—Regina Navarro Jover.

Segundo grupo

Premio.—Concepción Gisbert Montero.

Accésit.—Rosa Guillem Antolí.

Escuela de párvulos de doña Josefina Llorente.

Bandas de honor

Camilo Botella Ramos.

Teresa García Llacer.

Escuela privada de D. José Maciá Pascual.

Premio de honor

José Ferrándiz Botella.

Primer grupo

Premio.—Luis Pascual Antolí.

Id.—Julio Rodrigo Foga.

Id.—Santiago Mataix Pastor.

Accésit.—Alfredo Colomer Tomar.

Id.—José Tomas Moscardó.

Id.—Francisco Cabrera Pérez.

Segundo grupo

Premio.—Rafael Ferrándiz Boronat.

Id.—Miguel Llacer Candela.

Id.—José Ferri Pla.

Accésit.—Alfredo Mullor Domínguez.

Id.—Blas Pérez Cano.

Id.—José Juan Montava.

Tercer grupo

Premio.—José Ferrándiz Martín.

Id.—Rodrigo Pascual Domenech.

Accésit.—Rafael Abad Casasempere.

Id.—Raimundo Pastor Alcaraz.

Cuarto grupo

Premio.—Abelardo Perlasia Rigal.

Accésit.—Valero Rivera Ridaura.

Id.—Alfredo Escriche Todolí.

Política económica

Europa, que hasta ahora ha explotado a América, teme ser explotada a su vez por los americanos.

Los grandes industriales ingleses, aterrorizados al ver que los productos de los Estados Unidos hacen la competencia a los de Inglaterra en las mismas tiendas del Strand y Fleet-street, piden medidas salvadoras al Gobierno. La antigua teoría de la oferta y la demanda, que así aplicaban los industriales ingleses a la tasa de los salarios como a los aranceles de Aduanas, parece que no da ya buenos resultados.

Alemania, que hasta ahora conquistaba mercados en todas las partes del mundo, tops ahora con dos rivales que la amenazan en todas partes también: Japón y los Estados Unidos. La amenaza y la combaten en Oriente y en Europa misma. Rusia compra más a la Unión que a Alemania. Esto ha inducido a los industriales alemanes a pedir a su Gobierno que les proteja contra la industria que les invade, que parece que va a sumergirlos.

Los Gobiernos han contestado a los clamores de sus pueblos. El inglés es el que ha tomado la iniciativa. Lord Balfour acepta la idea de una Liga Aduanera preconizada por Chamberlain en Birmingham. Lord Tennyson, abriendo el Parlamento australiano, dijo hace tres días que era preciso resolver cuanto antes ese problema económico de vital interés para todo el imperio. En la Liga Aduanera proyectada han de entrar todas las colonias inglesas. La metrópoli y las colonias se darán mutuas ventajas que no podrán otorgar a ninguna otra nación, y de este modo conseguirán los industriales ingleses vender mucho más de lo que ahora venden y evitarán que en los magníficos mercados del Canada, Australia y la India vendan sus productos los alemanes y los yanquis.

Alemania ha ido más allá en teoría, aun cuando no haya podido hacer nada práctico hasta aquí. Piensa nada menos que en hacer contra América un Zollverein europeo, es decir, unas tarifas prohibitivas que regirían en toda Europa contra los productos norteamericanos.

Los periódicos de Berlín, que reciben inspiraciones del Gobierno, del que son órganos casi oficiales, han empezado ya una campaña en tal sentido. Los franceses les contestan, afirmando que si se llegaban al Zollverein deseado, Alemania sería la favorecida, y las otras naciones europeas las engañadas y perjudicadas. En una palabra, la cuestión económica, que es la que envuelve la solución buena o mala de todas las cuestiones sociales, toma un nuevo aspecto. Según se resolviera, así serán sus consecuencias. Los gobiernos de las naciones que no tienen colonias ni una industria muy floreciente han de pesar el pro y el contra de las consecuencias que puede tener una lucha de tarifas de toda Europa contra toda América. Otro día, con más espacio, diremos por qué.

BAÑOS

Desde el 1.º de Junio, ha quedado abierto el establecimiento de baños situado en los jardines del Hotel Rigal, en el que se han introducido grandes reformas en beneficio de los señores bañistas.

Precios: Por un baño, con ropa, 1 peseta. —Baños de 9 baños, con ropa, 7 pesetas. —Baños medicinales, precio convencional. —Pago adelantado.

CAFÉ RIGAL

Se sirven a domicilio limonadas y sifones, dejando en depósito el valor de los vasos.

Precios: Una docena limonadas, pesetas 1'15. —Un sifón 0'25.

Nos fuimos inmediatamente a ver a lord Kysington. Entramos en una grande y hermosa casa, llena de una multitud de criados; y después de hacer muchas antecámaras, primero en las antecámaras y después en los primeros salones, fuimos introducidos en el gabinete de lord James.

Hallámosle majestuosamente sentado en un gran sillón. Era un viejo de aspecto frío y severo: sus cabellos enteramente blancos hacían un singular contraste con sus cejas tendidas de hermoso color negro.

Era alto y flaco, según creí adivinarlo a través de los pliegues de su largo levitón de paño, hecho en figura de bala.

Sus manos estaban escondidas en las mangas, y sus pies gotosos envueltos en una piel de oso blanco.

Cerca de él había una mesilla cubierta de una porción de frascos que contenían medicinas.

—Milord, aquí teneis al doctor Bernabé, le dijo mi tío presentándome.

Lord James Kysington, me saludó, ó por mejor decir, hizo un imperceptible movimiento de cabeza al verme.

—Es muy instruido, continuó mi tío, y no dudo que su asistencia sea útil a vuestra señoría.

Un segundo movimiento de cabeza fue la única respuesta de milord.

—Por otra parte, añadió mi tío, como su educación ha sido bastante buena, podrá leer y escribir lo que milord le dicte.

—Tendré gusto en que me complazca, respondió por fin lord James Kysington, y cerró inmediatamente los ojos, sea porque estuviese fatigado, ó porque quisiese dar a entender que la conversación no debía pasar adelante.

Pude entonces mirar a mi alrededor, y vi al lado de la ventana una joven muy elegantemente vestida, trabajando en un bordado sin levantar los ojos hacia nosotros, como si no fuésemos dignos de sus miradas.

Un muchacho, sentado delante de ella sobre la alfombra, estaba jugando con unas estampas.

A primera vista no me pareció hermosa la joven, porque era de pelo y ojos negros, y para mi gusto, ser hermosa, era ser rubia y blanca como Eva Meredith.

Además, según mi juicio algo prematuro, no podía yo separar la belleza de cierto aire de bondad, y por eso pasé mucho tiempo antes de confesar la hermosura de aquella mujer, que tenía la frente alta, la mirada desdenosa, la boca sin sonrisa.

Era como lord James Kysington, alta, delgada y un poco pálida.

Había entre ambos cierto aire de familia, y sus dos naturalezas debían parecerse mucho y estar muy bien avenidas.

Estas dos personas frías y silenciosas vivían seguramente una al lado de otra, pero sin amarse, sin hallarse.

Al niño le habían enseñado a no hacer ruido, andaba de puntillas, y al menor crujido del pavimento, una severa mirada de su madre ó de lord James Kysington le convertía en estatua.

